

## HUITZILPOXTLI: PRIMER CUENTO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

RUTH S. LAMB

El cuento "Huitzilpoxthli" de Rubén Darío, fue publicado por primera vez en el *Diario de Centro-América* de Guatemala, el 10 de mayo de 1915, y por la fecha de su publicación es uno de los primeros cuentos de la Revolución Mexicana<sup>1</sup>. Rubén Darío publicó este cuento antes de que Mariano Azuela escribiera su primer relato de tema revolucionario "El caso López Romero", en 1916<sup>2</sup>, y antes de que cultivaran el género Rafael Muñoz, Gerardo Murillo, Martín Luiz Guzmán, Nellie Campobello y otros.

Don Edelberto Torres, el conocido biógrafo de Rubén Darío, encontró este cuento en el *Diario de Centro-América* el 28 de octubre de 1950, unos meses después de imprimir Ernesto Mejía Sánchez su edición cronológica y anotada de los *Cuentos completos* de Rubén Darío, con el Estudio Preliminar de Raimundo Lida<sup>3</sup>. Pero "Huitzilpoxthli" fue incluido en el tomo de *Letras Hispánicas* de Raimundo

---

<sup>1</sup> "Huitzilpoxthli" publicado originalmente en el *Diario de Centro-América*, Guatemala (10 de mayo de 1915), a. 35, n. 9771, p. 1 y 3; reproducido por el profesor Edelberto Torres en el mismo periódico (28 de octubre de 1950), t. 59, n. 61, p. 2. También se incluye en Raimundo Lida, *Letras Hispánicas* (México, Fondo de Cultura Económica, 1958), p. 301-6. Huitzilpoxthli es el gran dios de la Guerra y del Sol entre los aztecas.

<sup>2</sup> Cf., LUIS LEAL: *Historia del Cuento Hispanoamericano* (México, Ediciones de Andrea, 1966), p. 104. Mariano Azuela había publicado antes su *Andrés Pérez, Maderista* (México, Impr. de Blanco y Botas, 1911), novela revolucionaria.

<sup>3</sup> México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

Lida, publicado en 1958, y figura allí junto con el Estudio Preliminar de los *Cuentos Completos*.

En "Huitzilpoxtli" la Revolución Mexicana aparece muy temprano. Es un cuento de tema realista tocado de misterio, y es, en un sentido, precursor de ese realismo mágico que surgió más tarde en la literatura hispanoamericana. Rubén Darío se enfrenta en "Huitzilpoxtli" a la realidad de la Revolución Mexicana de 1910, en la persona del Coronel Reguera o Padre Reguera "uno de los hombres más raros y terribles que haya conocido en mi vida"<sup>4</sup>, y al mismo tiempo trata de desentrañar el misterio de la cultura primitiva de México.

El Padre Reguera, el protagonista, es "un viejo fraile vasco que cree en que todo está dispuesto por la resolución divina"<sup>5</sup>. Había sido "joven en tiempo de Maximiliano, imperialista, naturalmente, cambió en el tiempo de Porfirio Díaz de Emperador sin cambiar en nada de lo demás"<sup>6</sup>. Este fraile parece trascender toda dimensión puramente histórica y adquiere un relieve mítico. Aparece después como militar en la Revolución con Madero, y aún más tarde con Carranza y Pancho Villa, donde el narrador del cuento le encuentra por primera vez:

—Tiene usted razón, Padre; pero sí me permitirá que me interese en su extraña vida. ¿Cómo usted ha podido ser durante tantos años sacerdote, militar, hombre que tiene una leyenda, metido por tanto tiempo entre los indios, y por último aparecer en la Revolución con Madero? ¿No se había dicho que Porfirio le había ganado a usted?

El viejo Reguera soltó una gran carcajada.

—Mientras Porfirio tuvo a Dios, todo anduvo muy bien; y eso por doña Carmen...

—¿Cómo, Padre?

—Pues así... Lo que hay es que los otros dioses...

—¿Cuáles, Padre?

—Los de la tierra...

—¿Pero usted cree en ellos?

<sup>4</sup> *Letras Hispánicas*, p. 301.

<sup>5</sup> *Ídem*.

<sup>6</sup> *Ídem*.

—Calle, muchacho, y tómate otro comiteco.

—Invitemos —le dije— a míster Perhaps, que se ha ido ya muy delantero.

—¡Eh, Perhaps! ¡Perhaps!

No nos contestó el yanqui.

Espere —le dije—, Padre Reguera; voy a ver si lo alcanzo.

—No vaya —me contestó mirando al fondo de la selva—. Tome su comiteco”<sup>7</sup>.

Míster Perhaps, médico y periodista norteamericano, quien va con los otros dos al campamento de Pancho Villa en las montañas del norte de México, desaparece en el camino. El narrador de “Huitzilpoxtli” es testigo esa noche del horrendo sacrificio de Míster Perhaps a Teoyaomiqui, la diosa indígena de la muerte, en la selva:

“Caminé y me interné un tanto en la floresta, hasta que vi una especie de claridad que no era la de la luna, puesto que la claridad lunar, fuera del bosque, era blanca, y ésta, dentro, era dorada. Continué internándome hasta donde escuchaba como un vago rumor de voces humanas alternando de cuando en cuando con los aullidos de los coyotes.

Avancé hasta donde me fue posible. He aquí lo que vi: un enorme ídolo de piedra, que era ídolo y altar al mismo tiempo, se alzaba en esa claridad que apenas he indicado. Imposible detallar nada. Dos cabezas de serpiente, que eran como brazos o tentáculos del bloque, se juntaban en la parte superior, sobre una especie de inmensa testa descarnada, que tenía a su alrededor una ristra de manos cortadas, sobre un collar de perlas, y debajo de eso, vi, en vida de vida, un movimiento monstruoso. Pero ante todo observé unos cuantos indios, de los mismos que nos habían servido para el acarreo de nuestros equipajes, y que silenciosa y hieráticamente daban vueltas alrededor de aquel altar viviente...

Me adelanté. Sin aullar, en un silencio fatal, llegó una tropa de coyotes y rodeó el altar misterioso. Noté que las serpientes, aglomeradas, se agitaban; y al pie del bloque ofídico, un cuerpo se movía, el cuerpo de un hombre. Mister Perhaps estaba allí”<sup>8</sup>.

La trama es una aventura real e igualmente una aventura a

<sup>7</sup> *Letras Hispánicas*, p. 303.

<sup>8</sup> *Letras Hispánicas*, p. 303.

través del tiempo y las edades, inmersión en lo original, redescubrimiento de todos los estadios culturales de América.

Rubén Darío subtítulo su cuento "Leyenda mexicana" y se inspira en los elementos culturales primitivos que ofrece la historia mexicana. Con estos elementos forja su cuento que refleja una realidad mágica, una realidad que se remonta hasta el mundo precolumbino, y también lo une al ambiente de la Revolución Mexicana del siglo veinte. El Padre Reguera lo explica a sus compañeros:

"Aquí en México, sobre todo, se vive en un suelo que está repleto de misterio. Todos esos indios que hay no respiran otra cosa. Y el destino de la nación mexicana está todavía en poder de las primitivas divinidades de los aborígenes. En otras partes se dice: 'Rascad... y aparecerá el...' Aquí no hay que rascar nada. El misterio azteca, o maya, vive en todo mexicano por mucha mezcla social (¿racial?) que haya en su sangre, y esto en pocos"<sup>9</sup>.

Para suscitar lo maravilloso aquí, Darío no sacrifica la realidad misma. Ha amplificado las escalas y categorías de la realidad, percibidas con particular intensidad por parte del narrador en virtud de una exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de estado límite.

A pesar de su trama básica de la Revolución Mexicana, este cuento contiene algo de lo fantástico, de una alucinación. El autor crea el ambiente por medio de varios elementos: primero, la selva misteriosa en donde acechan peligros curiosos, y por donde el periodista tiene que viajar; segundo, el uso del comiteco que crea un estado de alucinación (¿quién sabe el efecto que tiene el comiteco en lo que se le ocurre al periodista?); tercero, la conversación entre el periodista y el Padre Reguera de los dioses y las divinidades primitivas de los indios que da un sentido de irrealidad; y por fin, el aspecto bárbaro, primitivo del sacrificio que contribuye mucho a lo fantástico y la realidad mágica del cuento. La descripción del enorme ídolo de la muerte, de las serpientes, de los coyotes y del hombre

---

<sup>9</sup> *Letras Hispánicas*, p. 302.

muerto es más misteriosa cuando el autor dice: “—Imposible detallar nada”.

El Padre Reguera liga estos dos mundos: es portavoz de las ideas de Darío sobre la supervivencia de “los primitivos ídolos” en América<sup>10</sup>, y al mismo tiempo fuerza inmutable en la Revolución. El narrador trata de interpretar la influencia de las raíces mitológicas en este hombre y enfocar el hecho de que el ser humano cambia de circunstancias pero no de esencia. Dentro de este mundo demasiado realista de la Revolución Mexicana aparece este hombre que está en contacto con la presencia mitológica de la naturaleza. El mundo fantástico del sacrificio en la selva es subrayado por las acciones de este cura, condenado a matar a sus prójimos:

“Al día siguiente, cuando llegamos al campamento, hubo que llamar al médico para mí.

Pregunté por el Padre Reguera.

—El Coronel Reguera —me dijo la persona que estaba cerca de mí—, está en este momento ocupado. Le faltan tres por fusilar”<sup>11</sup>.

“Huitzilpoxtli” es —según Mejía Sánchez— “pieza capital, no sólo porque cierra el ciclo del Darío cuentista, sino también por su calidad y temática. . .<sup>12</sup> Rubén Darío se anticipa a los escritores de la Revolución Mexicana, y también se muestra precursor de ese realismo mágico de Miguel Angel Asturias y de Alejo Carpentier, donde lo exótico se convierte en primitivismo auténtico.

Scripps College

Claremont, California

<sup>10</sup> Véase RAIMUNDO LIDA, “Cuentos de Rubén Darío” en *Letras Hispánicas*, p. 255.

<sup>11</sup> *Letras Hispánicas*, p. 306.

<sup>12</sup> ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ, “Un cuento desconocido de Rubén Darío”, *Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, a. 13 (abril de 1966), p. 8.